

BALONCESTO

El mayor espectáculo del mundo

REPORTAJE

Los Harlem Globetrotters celebran este año su 90º aniversario. Jorge Guillén recuerda su primera visita a Zaragoza, que los llevó a la plaza de toros en agosto de 1961

Los Harlem Globetrotters integran la cultura popular planetaria y forman parte de la educación lúdico-sentimental de varias generaciones. Sus piruetas, sus bromas, su simpatía y sus canastas imposibles siguen mostrándose infalibles nueve décadas después de su fundación. Esta institución estadounidense se ha embarcado en la enésima gira internacional para conmemorar su nonagésimo aniversario. Una celebración que visitará España del 16 al 22 de mayo (Valencia, Málaga, Sevilla, Bilbao, Barcelona, Las Palmas y Madrid). En esta ocasión no habrá parada en Zaragoza, otrora escenario de sus malabarismos.

Su primera visita a la capital aragonesa se produjo el 15 de agosto de 1961. Todo un acontecimiento que trascendió lo deportivo para adentrarse también en el ámbito institucional y social. Las gradas de la Plaza de Toros (Bullfighter Arena rezaba el cartel anunciador) se llenaron en una sesión nocturna que presidió el coronel Preston, la máxima autoridad de la Base Aérea Militar de Zaragoza.

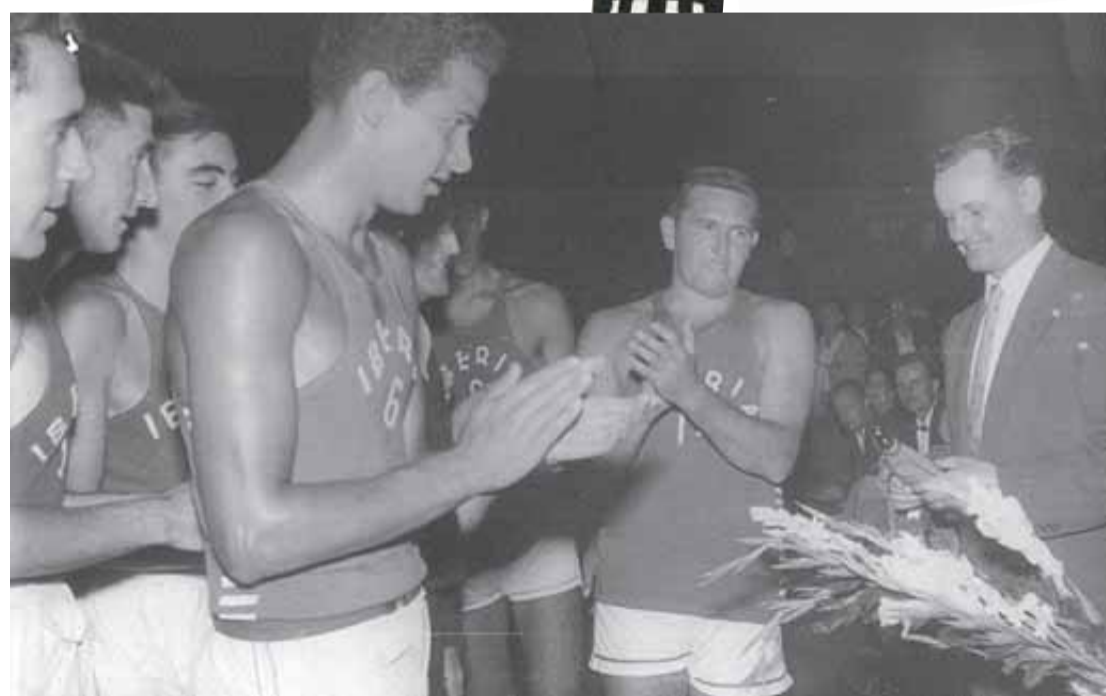
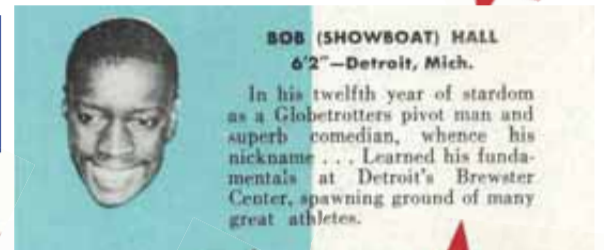
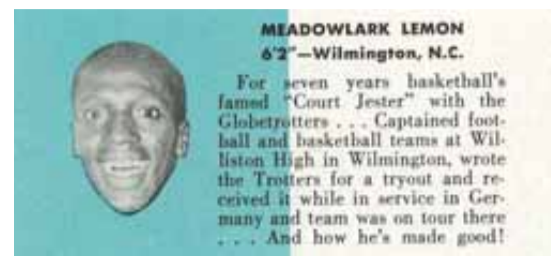
Como aperitivo al plato fuerte se disputó un encuentro entre el Iberia -reforzado por militares americanos como el teniente Francis R. Stone o Douglas Mullins- y una selección de la Base Aérea. Un pulso que cayó del lado zaragozano con Jorge Guillén -olímpico en Roma'62- como pivote dominador.

«Fue una velada increíble. Primero jugamos nosotros y después nos sentamos en la primera fila para presenciar el show de los Globetrotters. Fue una gozada. Aquello era espectáculo puro y duro. Eran jugadores virtuosos y hacían las mismas bromas que ahora. Como tirar un barreño al público que, en lugar de agua, contenía papelititos», rememora el exinternacional.

Guillén aprovechó para absorber conocimientos de aquellos extraterrestres altos y talentosos. «Me fijé en uno de los Globetrotters que entrenaba lanzando continuamente ganchos a una pared, siempre al mismo sitio. El punto coincidía con la altura de la canasta. Repitió la misma acción centenares de veces. Tomé nota y apliqué aquella técnica. Desde entonces los ganchos se convirtieron en



Cartel original de su partido en Zaragoza en 1961.



Jorge Guillén (6) entrega al coronel Preston una bota de vino en la previa del partido. LACASADELBALONCESTO.ES

una de mis especialidades», relata.

Junto a compañeros como Carmelo Martínez 'El Tibias', Antonio Cano, Juanjo Moreno o Ángel Anadón, alternaron con las figuras venidas de Estados Unidos. «Hablamos con ellos porque había un puertorriqueño y varios que chapurreaban el español. Fueron muy amables y

nos trataron con muchísimo cariño y simpatía. Contagiaban la pasión por el baloncesto. Nos quedábamos atontados con las maravillas que hacían en la pista, casi de ciencia ficción para nosotros», prosigue el doctor Guillén.

El paso del tiempo no ha dulcificado ni exagerado los recuerdos de Guillén. El plantel

con el que concurrieron los Harlem Globetrotters en el coo zaragozano era de un nivel extraordinario. En aquellos tiempos, seleccionaban a los talentos más prometedores de Estados Unidos, compitiendo e imponiéndose en numerosas ocasiones a la mismísima NBA -que vio la luz en 1946 como BAA-.

Aquella calurosa noche de agosto de 1961 pisó el parque instalado en la plaza de toros Meadowlark Lemon, una estrella legendaria y miembro desde 2003 del Salón de la Fama. Militó en los Globetrotters desde 1955 hasta 1980 y sus malabarismos dejaron atónitos al público aragonés. Cuando a Wilt Chamberlain -el mejor pivote de la historia de la NBA- le preguntaron por cuál era el mejor jugador con el que había coincidido, no vaciló. «Sin duda, Meadowlark Lemon». El mismísimo Michael Jordan calificó a Lemon como «un tesoro nacional» y «una inspiración fundamental» en su infancia y adolescencia.

Bob 'Showboat' Hall, Clarence Wilson, Bobby Milton, Norman Lee, Ernest Wanger, Murphy Simmons, David Hicks, James Robinson, Hallie Bryant, J. C. Gipson, Charles 'Tex' Harrison, Anthony Wilcox, Willis Thomas, Fred Marberry y Roscoe 'Duke' Cumberland Jr completaron aquel ejército de genios.

«El baloncesto apenas estaba dando los primeros pasos en España y en Zaragoza y fue como si vinieran unos marcianos que nos mostraron otra dimensión de este deporte. Jamás los olvidaré», remata Guillén.

J. F. LOSILLA EIXARCH